

R-2407



LA ESPIGA

B. Vols

UNOS POR OTROS
Y DIOS POR TODOSHOJA SEMANAL AGRICOLA DE LA FEDE-
RACION CATOLICO AGRARIA SALMANTINADirección Redacción: PRIOR, 2
Apartado núm. 45 Teléfono 142

COMUNICADO OFICIAL

El mal tiempo impide las operaciones en Vizcaya

Aumenta el número de milicianos y soldados enemigos que se pasan a las filas nacionales en los frentes del Sur

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las veinte horas del día 9 de Junio de 1937

EJERCITO DEL NORTE

Frente de Vizcaya.—Continúa el mal tiempo y sólo ha habido algunos tiroteos y cañoneos.

Frente de Santander.—Sin novedad.

Frente de Asturias.—Un nuevo intento de ataque enemigo a la posición de La Estaca, fué deshecho, sufriendo los rojos bajas considerables.

Frente de León.—Se ha hecho una rectificación de nuestras posiciones a vanguardia, sin resistencia enemiga.

EJERCITO DEL CENTRO

Frente de Aragón.—Tiroteos sin importancia.

Frentes de Soria, Avila y Madrid.—Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR

Frentes de Córdoba y Granada. Sin novedades dignas de mención. Aumenta considerablemente el número de milicianos y soldados enemigos que se pasan a nuestras líneas.

Salamanca, 9 de Junio de 1937. De orden de S. E.: El general segundo jefe de E. M., *Francisco Martín Moreno.*

DESPUES DE LA MUERTE DEL GENERAL MOLA

Superemos el valor de la pérdida

Con el entierro del general Mola, no puede pasar de actualidad —porque es perenne actualidad histórica la que él merece— el preclaro nombre del gran soldado, no podía el duelo de España limitarse simplemente al conmovido acompañamiento, que, una vez efectuada la inhumación en el Cementerio de Pamplona, hubo de disolverse, como es natural, el duelo se prolonga a través de los días y aún se reproduce y vuelve a hacerse visible en esa patética escena de que nos dan noticias informaciones de Pamplona.

Aludimos al piadoso homenaje que acaban de rendir ante el nicho que guarda provisionalmente los restos del general Mola, los elementos que se sintieron, por razón de sus servicios, más afectos a la gloriosa figura: los requetés que formaban su escolta, su secretario, sus policías personales; los amigos que le sirvieron de enlace en la preparación de la Cruzada, algunos caracterizados miembros de Falange Española y Tradicionalista y de las J. O. N. S.; amigos y colaboradores, en suma, del malogrado general.

El rosario y el responso que se rezaron ante su tumba; corresponden fielmente al dolor de España, recogido allí en términos de suprema emoción, por el lugar, por el recogimiento y por el fervor. Por cierto que se abre el ancho camino que era de esperar, la iniciativa, en virtud de la cual los restos del ge-

neral Mola serán trasladados al lugar que oportunamente se designe para adecuado emplazamiento de un mausoleo que brinde a la memoria de Mola plena consagración monumental; lugar que en vista del ofrecimiento formado por el obispo de Pamplona, será probablemente la Catedral de la capital de Navarra, cuyas naves, llenas de resonancias religiosas históricas y legendarias, darán adecuado y perdurable asilo al despojo mortal del caudillo que ofreciera su vida a Dios y a la Patria. Esa Patria que, precisamente bajo el cielo pamploñés, tiene uno de sus más significativos santuarios.

Los homenajes de todo orden que se vienen tributando a la memoria de Mola acrecen su pureza y su valor de ejemplaridad cuando se considera que no les falta ni el complemento que menos se pudiera imaginar. ¿No lo sabe el lector? El general Miaja ha felicitado al llamado presidente de Euzkadi por la muerte del general Mola. El reconocimiento del valor del enemigo muerto es tan elocuente como repugnante el móvil personal a que responde el despacho; pero los grandes hombres no los define tan sólo el amor de sus adeptos, sino también la calidad moral de sus adversarios.

El contra homenaje a Mola de Miaja es evidentemente muy expresivo. Nada, pues, le falta a la memoria de Mola; ni siquiera el involuntario reconocimiento de sus méritos por la vileza ajena. Aplastada, como lo será en breve plazo, esa perniciosa y mala hierba del secuestrado País Vasco, quedémonos siempre con la grata memoria de los pésames que han llegado a los familiares de Mola y a la suprema representación de! Estado, de to-



dos los lugares del mundo, en clamoreo universal de una pena profunda. Y así como el anciano padre del general Mola, militar también, sabe hacerse superior a su pesar y en carta conmovedora por su breve estilo de soldado, corresponde a los pesames recibidos, así nosotros, repetimos, superemos el valor de la pérdida con la fe en la virtud estimulante de una gloriosa memoria.

NOTAS RAPIDAS

El general Mola en Alba de Tormes

—¡Qué lástima de hombre; tan simpático, tan buen mozo!...

—¡Digo yo, que cuando Dios se lo ha llevado será porque hacía más falta en el cielo!...

—Y que lo digas, chica.

Este diálogo, oído en la Puerta del Río, cuando iniciaban la empinada subida de la calle de San Pedro, de Alba de Tormes, trajo a mi memoria la reciente visita del egregio general Mola a la villa ducal. Llegó sin avisar previamente a nadie.

Hizo alto en la terminación del puente, contempló la placidez del bello paisaje, que es frondoso marco del inmenso espejo que forma el Tormes, reflejando el purísimo azul del cielo, inmenso dosel de un sereno y muy bello panorama, enfocó la vista con una máquina fotogemela, impresionó varias placas, giró sobre los talones, para sorprender nuevos cuadros aguas arriba del Tormes. Entonces fué cuando las mujeres que lavaban, o porque reconocieran al general por el recuerdo de algún grabado periodístico, o porque alguien las dijese quién era aquel señor alto de largo gabán, de máquina fotográfica en mano, se pusieron en pie, cesando en su tarea, y dieron un viva a Mola. Correspondió él a tan cariñoso saludo con un sonoro y expresivo "¡Muchas gracias!" y una afectuosa mirada.

Inmediatamente emprendió la caminata cuesta arriba; se detuvo en el Convento de las Madres Carmelitas para orar ante el altar y el sepulcro de Santa Teresa, vió las reliquias de la excelsa Doctora y a la salida dió un apretón de manos al alcalde y unas perras a los

pobres, de nombre más que de hecho, que molestan y aburren a los forasteros. No está comprobado que hiciese una fotografía del grupo de impertinentes pediceros.

Subió seguidamente a la plaza principal del pueblo y, al ver que la lápida que la da nombre reza "Plaza del General Franco", exclamó:

—Está bien esto de dar el nombre de Paco a una plaza...

Ignoraba que también hay plaza con el nombre de Emilio: la de los coches, convertida por plausible acuerdo del Municipio en "Plaza del General Mola".

Todavía le quedó tiempo para echar un rato a charla con "El Portu", al emprender el regreso y pasar de nuevo por el puente.

"El Portu" es un lobo de río, por no decir lobo de mar, que echa sus redes y anzuelos además de lucir sus habilidades en la mansa superficie del Tormes.

De origen lusitano, y de ahí probablemente la contracción del remoquete, es pescador de oficio y "vivo" de capacidad mental, como lo demuestra el remate de su diálogo con el ilustre huésped.

El general hizo muchas preguntas sobre las artes de pesca que empleaba el humilde pescador, y le dió algunos consejos sobre la manera de intensificar sus labores, y el diálogo terminó en esta forma:

—¿Tú me conoces?

—No, señor.

—¿Has oído hablar del general Mola?

—¡Ya lo creo!...

—Pues ese general soy yo. ¿Y qué has oído de mí?

—La otra noche, todo el discurso que nos "echó" por la radio.

—¿Y qué te pareció?

—Muy bien, pero que muy requetebién...

—Gracias, hombre.

El general dió un apretón de manos al "Portu", montó en el auto con sus ayudantes y marchó camino de Salamanca.

Al recordar este sencillo episodio pienso que acaso tenga razón la mujer que lavaba en la Puerta del Río y exclamó al enterarse de la muerte del glorioso general: ¡Cuando se le ha llevado Dios, será porque hace falta en el cielo!

Las trágicas expediciones de niños

DE BILBAO SALDRAN PROXIMAMENTE 4.500, CON DIRECCION A FRANCIA Y RUSIA

El Gobierno comunista de Valencia continúa organizando la criminal tarea de entregar a Rusia a los niños españoles. Las trágicas expediciones se preparan aceleradamente, con el fin de evacuar de Bilbao, rápidamente, cuatro mil quinientos niños. Mil quinientos de estos niños serán conducidos a Rusia y el resto a Francia.

Para organizar estos criminales envíos, ha sido constituida en Bilbao una llamada Consejería social, cuya misión consiste en arrebatarse a las madres españolas sus hijos y entregarlos a todo el horror y la miseria de la vida soviética.

España reclamará siempre el derecho a repatriar estos niños y devolverlos a sus familias. La nación española denunciará ante el mundo civilizado el intento ruso de desarraigar a parte de la infancia española de su país natal, para llevarla a aumentar las turbas de niños abandonados y miserios del paraíso soviético.

Prieto, contra los anarquistas

La persecución que el Gobierno prietista ha iniciado contra sus antiguos aliados los anarquistas, se recrudece intensamente. Ahora Prieto busca colocar fuera de la llamada legalidad del Gobierno rojo de Valencia a los grupos libertarios.

Después de fusilar a los 320 anarquistas españoles por los rusos de la brigada Dimitroff, fusilamiento en masa ejecutado en la Plaza de Toros de Madrid, Prieto prepara una moción, en la cual serán declaradas ilegales las juventudes y organizaciones anarquistas de la España roja.

Prieto quiere exterminar a sangre y fuego a las organizaciones ácratas para entregar a las juventudes socialistas el monopolio del crimen y saqueo.

ESPAÑA ANTE GINEBRA

Hemos dicho: España ante Ginebra.

Podíamos haber dicho: la sinceridad ante la hipocresía, la fecundidad ante la esterilidad más completa; la eficiencia frente a la más absoluta ineficacia.

Por vez primera España, la única España, se ha dirigido a Ginebra.

Y, como no podía menos de suceder, la primera vez que España se ha dirigido a Ginebra ha sido para...

"...elevar su más enérgica protesta por el hecho de que la Sociedad de Naciones acepte en su seno la delegación antes aludida (la de Alvarez del Vayo), que lejos de representar a un Pueblo de vieja y gloriosa historia, como es el español, al que tanto debe la cultura occidental, sólo puede aparecer como embajador de la anarquía y del crimen".

Conste así parar nuestra futura historia.

La primera vez que nos dirigimos oficialmente a Ginebra es para protestar contra la actuación desdichada del organismo ginebrino.

Fracasó la Sociedad de Naciones en el conflicto del Chaco.

Fracasó también en el asunto del Mandchukuo.

Fracasó estrepitosamente en la guerra italo-etíope.

Fracasa ahora, para no perder la costumbre, en la guerra civil de España.

El secreto de esta serie ininterrumpida de solemnes fracasos lo descubre nuestro Generalísimo en su valiente nota.

Ginebra se empeña en reconocer Gobiernos que son puros desgobiernos y aceptar como embajadores a quienes lo son únicamente "de la anarquía y del crimen".

Alvarez del Vayo ha dicho ya en Ginebra el número de disparates suficiente para ser expulsado de cualquier asamblea seria.

Ha dicho que el robo es legítimo.

Ha sostenido que su Brigada Internacional, es española.

Ha afirmado que nuestra Le-

gión Extranjera no puede ser extranjera.

Ha presentado a los Obispos españoles como enemigos de la Religión y a los incendiarios de iglesias y asesinos de curas como santos benditos, bajados de algún altar o algún retablo piadoso.

Repetimos que cualquiera de estas majaderías y otras innumerables pronunciadas en Ginebra por Alvarez del Vayo, le hubieran ya valido la expulsión de una asamblea medianamente seria..

No obstante, Ginebra, la eterna fracasada, continúa recibiendo en su seno a Alvarez del Vayo como único representante de España.

¡No está mal!

¡A tal Sociedad, tal embajador!

Pero como a pesar del juicio que Ginebra nos merece, muchas de las naciones allí representadas son dignas de todo nuestro respeto y nuestro cariño, el Generalísimo Franco ha querido hacer ante esas Naciones un resumen explicativo de la actuación de los titulados Gobiernos rojos de Valencia.

Estos tienen en su haber el asesinato de trescientas mil personas de orden; el saqueo e incendio de casi todas las iglesias; el asalto a las embajadas y edificios particulares; el atentado repetido contra el personal diplomático y consular.

Más aún: de la Constitución allí vigente (¡la Constitución disparatada que ellos mismos se habían dado!) son nada menos que cuarenta y seis los artículos cínicamente pisoteados por sus propios autores, que quedan así declarados facciosos por su propia sentencia.

¿Qué se puede esperar de unos hombres de semejante catadura moral?

Ignoramos lo que responderá la Sociedad de Naciones... aunque, francamente, no nos interesa mucho su respuesta.

Lo que sabemos es que la inmensa mayoría de las naciones allí representadas, condenan con profunda indignación la barbarie del Comité soviético de Valencia y ven en el Gobierno de Franco el único Gobierno de la única España.

La mano de Prieto

Conocedores más o menos expertos de la política que se venía haciendo en Madrid—cuando en Madrid se hacía política—, creen ver la mano de Indalecio Prieto en la política—llamémosla así—de Valencia, con esas criminales repercusiones internacionales de que es el más reciente ejemplo el bombardeo en Ibiza del barco alemán "Deutschland".

Claro está que a tanto no se llegó nunca, entre otras razones, porque en los años de lucha parlamentaria, Prieto no tenía interés en ir más allá de la intriga en pasillos y comisiones, ni ejercía funciones de gobierno, gracias a las cuales ha podido marcar con sello oficial sus tropelías recientes. Pero aunque la escala de ahora sea mucho mayor, el estilo es el mismo: estilo de hombre que no se para en barras, que no siente escrúpulos de ninguna especie y que, más listo o más cínico, o más osado que otros, llega a extremos de maldad que otros no alcanzan.

Por un efecto político, de interés personal para él, Prieto es capaz de las mayores vilezas, y quienes se dejaron engañar por el sofisma de que este hombre—gordo, pero no pacífico, a diferencia del ventero cervantino—posee cierta humanidad, tienen motivos más que sobrados para rectificar completamente, adquiriendo el convencimiento—nosotros se lo garantizamos—de que no hay la menor diferencia entre Prieto y el más ensangrentado miliciano rojo. Cuestión de saber escurrir el bulto, simplemente. Uno receta; otro despacha... La mejor viñeta para ilustrar esta información, la encontraríamos en el asesinato de Calvo Sotelo, anticipación del asesinato moral y material de España. Jamás le importó nada la Patria a este hombre que en su histrionismo gusta de golpear el pecho en señal de sinceridad, y aun ha llegado a dejar sentir un falso corazón de patriota, cuando le convino pasar por españolista frente al separatismo vasco, por razones de la política local. Pero luego le convino cantar con los separatistas el Guernikaco-Arbola y cantándolo está...

Prieto es el hombre que ha empujado a las masas a crímenes como los de 1917, 1930 y 1934, sin

contar los de ahora, y nunca dejó de escapar a tiempo. Pasó por gubernamental en horas que el gubernamentalismo—con Monarquía o con República—le proporcionaba ventajas. Pero supo enrojecer para inspirar la revolución de Asturias, desde lejos, naturalmente, y cotizarla en su competencia con Largo Caballero. Derribó de la Presidencia de la República a Alcalá Zorrilla, cuando creyó encontrar en Azaña mejor careta o biombo más amplio para maniobrar con mayores seguridades. Sirvió no pocos intereses conservadores desde "El Liberal", de Bilbao, siempre que se lo propusieron sus patronos y favorecedores: el más caracterizado, como es sabido, Echevarrieta, ha terminado en la cárcel, cuando convino prescindir de él a Prieto y su cuadrilla.

Naturalmente, "El Liberal", de Bilbao, sigue siendo un periódico de Empresa en lo que a Prieto le importa, desde el punto de vista de la Caja, pero un periódico rojo de puertas afuera. Hoy es Negrín el instrumento de Prieto. Prieto gobierna o mejor dicho, des gobierna, que es lo que él apetece, deshacer. Pero en sus solapadas ideas destructoras, parece que también quiere deshacer a Europa.

Esto ya es demasiado y para tales finalidades le falta capacidad de intriga. Europa no es el café del Boulevard de Bilbao. Los problemas de las Cancillerías europeas, no caben en la mente de Prieto. Aunque decrete bombardeos, con la diabólica idea de que Europa encienda la guerra internacional, en provecho de su ruin interés personal.

Si en todo esto anda la mano de Prieto, como dicen los suspicaces o los enterados, es cosa de descubrir a todo el mundo tanto horrendo juego. El juego de una mano que lleva ya demasiados años sobre la palanqueta, alternándola con la navaja homicida de cualquier encrucijada. La atracada España de hoy, no lo puede ni lo debe olvidar.

Otro crimen de los rojos

Escribo en momentos de angustia por Europa y su destino. La gran rebeldía contra la civilización

de Occidente ha recurrido a los últimos extremos del crimen. Porque el Gobierno rojo de Valencia—al servicio del imperialismo soviético—es eso: la rebeldía contra Europa, la voluntad criminal de aniquilar la cultura occidental en su moral, en su ciencia, en su arte, en una palabra, en su espíritu.

El Gobierno rojo de Valencia acaba de demostrar que sigue siendo el mismo. Ha habido un cambio de personas con la pretensión de disfrazarse ante el mundo. Pero sus métodos y sus frutos le descubren.

He aquí los hechos: Hace varios días, un avión rojo bombardea a traición un navío de guerra italiano, que ejercía funciones augustas de justicia internacional. A los dos días, nuevo bombardeo por sorpresa del "Deutschland", crucero alemán, en funciones también de control. Víctimas numerosas en uno y otro caso. Igual cobardía en las dos agresiones violadoras de todas las normas del derecho de gentes. Igual artera intención: la de provocar a toda costa un conflicto internacional, la de sumir a Europa en el abismo de dolor y ruinas en que ya ha sumido a España.

Los agentes soviéticos siguen su táctica de siempre: pescadores a río revuelto. ¿Qué les importa a ellos que sea un río de sangre? Ellos mismos son los que lo derraman.

Hace días, el doctor Marañón—testimonio irrefutable para la opinión liberal de Europa—denunció este hecho monstruoso: Un día se vió citado juntamente con los demás profesores de Universidad que había en Madrid, por el ministro de Instrucción Pública. El ministro les mostró unas fotografías de mujeres y niños muertos por efecto de un bombardeo. Mientras las mujeres se dedicaban en una zona reservada a alimentar a sus hijos, la aviación nacionalista les había bombardeado. Y les pidió su firma para protestar ante el mundo. Esta era la versión del ministro; pero la

verdad era otra casi inconcebible y que Marañón denuncia.

El asesinato de mujeres y niños se hizo por orden de las autoridades de Madrid, arrojando bombas desde las azoteas para tener cadáveres que fotografiar para la exportación europea. La abyecta frialdad de este crimen nos sobrecoge en nuestra condición de seres humanos. ¿Es que pueden ser seres humanos los que llegan a concebir y realizar tal monstruosidad?

El marxismo no tiene clima moral. En rigor, el marxista, que lo es de veras, no retrocede ante ningún crimen, como no retrocede ante ninguna mentira. ¿Por qué habría de hacerlo? Cuanto más en peligro ponga el orden europeo y cristiano, mejor para él. Los marinos alemanes del "Deutschland", hacían sus oficios religiosos cuando cayeron sobre ellos bombas homicidas.

Que lo sepan Inglaterra y Francia. En estos momentos decisivos, sólo el triunfo de la España nacional permitirá la salvación de Europa, porque sólo para la España nacional la unidad y la cultura de Europa, son valores supremos. Que lo comprendan, como ya lo comprendieron Alemania e Italia. La juventud nacional española está dando su vida por el triunfo del espíritu y de la ley moral en el mundo. Inglaterra, Francia, pedazos vivos de Europa: ¡Abrid los ojos a esta verdad!

Una Patria Un Estado Un Caudillo

El amor cosmopolita de los bolcheviques y sus amigos es tan falso como el de los que reniegan de la propia madre y afectan querer a la ajena.